

DRA. CRISTINA ARRUABARRENA:

“Un láser femenino confortable y seguro para tratar numerosas alteraciones intravaginales y de la vulva”



La Dra. Cristina Arruabarrena es licenciada en Medicina y Cirugía por la Universidad del País Vasco, con máster en Medicina Estética por la Universidad Complutense de Madrid y directora médica con clínica homónima. Posee amplia experiencia docente y como ponente en congresos. Además, es miembro de diversas sociedades científicas.



Imagen: Asclepion

Para qué

El láser Juliet® puede tratar numerosas alteraciones intravaginales y de la vulva como: atrofia, dispareunia, incontinencia de esfuerzo leve, GSM, pérdida de elasticidad y tono. En la vulva, nos permite realizar con delicadeza tratamientos de eliminación de lesiones como condilomas o HPV y, también, tratar patologías como el liquen o la atrofia. Además de ejercer una acción de rejuvenecimiento de los labios mayores o para las típicas cicatrices por vellos enquistados.

A quién

Está dirigido a mujeres que pasan por la menopausia, han dado a luz recientemente, han sufrido quimioterapia o cirugía. También aconsejado para mayores de 35 años que quieren combatir o prevenir problemas del suelo pélvico o de nivel intravaginal, mejorar la calidad de su vida sexual o cualquier aspecto de su zona vulvar.

Cómo

Este tratamiento es cómodo, se realiza en 15 minutos de forma indolora y sin anestesia, no requiere tiempo de recuperación. Dispone de un aplicador que ofrece la posibilidad de realizar la técnica sin moverlo ni ejercer manipulación dentro del canal vaginal. El láser de Erbio:Yag permite un control altamente preciso en la profundidad de penetración y temperatura de la energía en los tejidos. Gracias a esto podemos realizar la reestructuración del tejido en dos fases, que hace el tratamiento más confortable, suave y seguro, pero altamente eficaz.

Qué consigo

A diferencia de otros tratamientos, Juliet® promueve, con la eficacia indiscutible del láser, que los tejidos tanto del canal vaginal como de la vulva se restauren por sí solos, recuperando su estructura y funcionalidad natural, una verdadera involución en el tiempo. Ofrecemos sesiones sin dolor en las que no es necesaria anestesia y no es necesario tiempo de recuperación, pues salvo no mantener relaciones sexuales durante 72 horas, las pacientes recuperan su vida normal inmediatamente. Sus resultados se avalan con decenas de estudios clínicos y millones de pacientes tratadas con éxito en todo el mundo.